

BALNEARIOS HISTÓRICOS



1.



4.



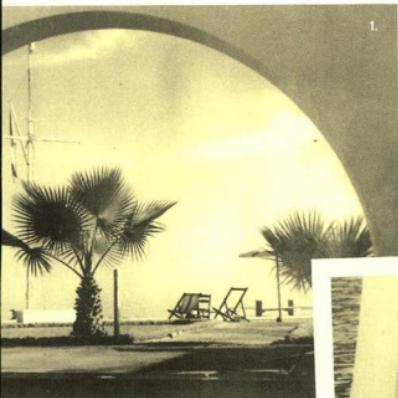
2.



3.

1. y 2. La bahía en los años cuarenta, cuando Álvarez Calderón empezó a proyectar sobre ella. 3. El Hotel de Paracas. 4. José Álvarez Calderón, su esposa Carmen Valle Riestra y uno de sus hermanos Valle Riestra Meiggs.

El arquitecto reunió con los propietarios de un terreno y maestros de construcción. Algunas de las casas más icónicas de Paracas son de su autoría.



1. Arco típico del "estilo Paracas" desarrollado por Álvarez Calderón. 2. La Municipalidad de Paracas, otra de sus obras, demolida hace unos años. 3. El arquitecto y su cuñado, el Dr. Emilio Olivares, con quien solía navegar en las regatas.



José Álvarez Calderón

EL ARQUITECTO DE PARACAS

Fue el autor de edificios emblemáticos como el hotel Country Club y la Bolsa de Valores de Lima; también fue un apasionado navegante que encontró en la bahía de Paracas un pedazo de costa para reunir sus dos grandes intereses: la arquitectura y el velerismo. Con motivo de la próxima publicación del libro de la Universidad de Lima dedicado a José Álvarez Calderón, su editora

Marina Vella revisa su arquitectura y su contexto al pie del mar.

Por Marina Vella Fotos archivo personal de José Álvarez Calderón Agradecimiento U. de Lima



La arquitectura trasciende en el tiempo y se convierte en parte de nuestra memoria colectiva. Este es el caso de los edificios proyectados por José Álvarez Calderón (Lima, 1894-1980) desde su regreso en 1924 de Londres, ciudad en la que estudió, hasta 1960. Sus obras son como el Country Club de San Isidro, la Municipalidad de Lima y la Bolsa de Valores de Lima. Estos edificios son la materialización física de las ideas políticas y de los eventos económicos y sociales de una época de auge económico nacional y de crecimiento urbano y arquitectónico.

En este contexto que Álvarez Calderón desarrolla su obra: el arquitecto buscó siempre un lenguaje que se identificara con el entorno físico y social; el resultado eran espacios de calidad, donde el usuario se pudiera sentir identificado con la alta calidad del diseño de las obras arquitectónicas.

Con el objetivo de entender nuestra historia a partir de este arte, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Lima, dirigida por el arquitecto Enrique Bonilla, ha

realizado y publicado desde el año 2012 investigaciones sobre arquitectos peruanos. Hasta la fecha, han sido publicados libros sobre Héctor Velarde, Walter Weberhofer, María Bianco, José García Bryce y Emilio Soyer. Actualmente, se está desarrollando la investigación "José Álvarez Calderón. Arquitectura y contexto".

EL ARQUITECTO NAVEGANTE

Una vez terminada su educación secundaria en el Colegio Recoleta, los padres de Álvarez Calderón lo enviaron a un internado católico en Bélgica; es ahí que uno de sus maestros descubrió su habilidad para el dibujo y lo animó a seguir estudios de arquitectura. Ingresó a la University College de London, y obtuvo su certificado en 1916. Tras desempeñarse como arquitecto en Inglaterra, volvió al Perú en 1921, dejando atrás los rezagos de la guerra y entusiasmado por los proyectos que vislumbraban el inicio del Oncenio de Leguía y el nacimiento de la Patria Nueva.

1. El antiguo hotel Paracas es uno de los edificios emblemáticos de Álvarez Calderón en la bahía. Luego del terremoto de 2007, se reconstruyó respetando su master plan original. 2. Comedor del hotel, escenario de fiestas como las de Alfredo Bryce Echenique. 3. La casa Balschaw, que aún se conserva en su estado original.



Conoció Paracas a temprana edad en un viaje a Pisco con su padre; años después, desarrolló en Inglaterra su pasión por el viento y por el mar.

También diseñó y construyó veleros y lanchas.

Los siguientes años fueron de gran actividad arquitectónica: estuvo su asociación con el arquitecto Emilio Harth-Terré y una obra de estilo neocolonial; su posterior trabajo con Walter Weberhofer; la adjudicación de concursos como los del edificio para la compañía de seguros Sudamérica en la plaza San Martín; la remodelación de la Municipalidad de Lima, los Hotel de Turistas de Cusco y de Arequipa, entre varios proyectos residenciales.

En paralelo a todo esto, estuvo una de sus grandes pasiones, quizás la mayor para este arquitecto: la navegación. Y, además, el descubrimiento del territorio que le permitió convocar ambas actividades e incluso potenciarlas: Paracas.

Álvarez Calderón conoció la bahía de Paracas a temprana edad en un viaje a Pisco con su padre. Años después, desarrolló en Inglaterra su pasión por el viento y el mar. En la década de los treinta, en paralelo al desarrollo de edificios de estilo neocolonial en el Centro de Lima y de casas unifamiliares en diversos estilos internacionales como el Tudor en distritos como San Isidro y La Perla, Álvarez Calderón regresó a la bahía

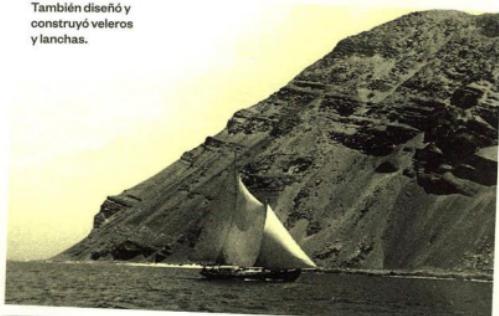
de Paracas con el objetivo de desarrollar allí un centro turístico recreativo.

Al ser esta una bahía virgen y de difícil acceso, tuvo el gran reto de lograr una arquitectura de calidad con los recursos que tenía a la mano. Así, con ingenio y basado en la observación del medio, planteó una arquitectura que respeta y se adapta al clima local, que utiliza los materiales de la región y los recursos existentes en el entorno, y en la que el adobe y la caña son sus principales materiales de construcción.

Fue él quien desarrolló el proyecto para la urbanización de la bahía: de su autoría es el antiguo hotel Paracas, una maravillosa muestra de su arquitectura, así como la iglesia de Paracas, una serie de residencias de veraneo con las que dio forma a un estilo propio que luego sería reconocido como el "estilo Paracas", y entre las que se cuentan la casa Custer y su propia residencia como principales ejemplos.

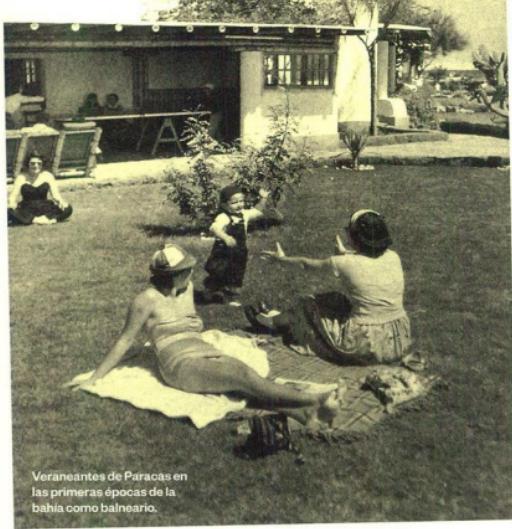
EL ESTILO PARACAS

Todo aquel que visita la bahía de Paracas atesora en su memoria la dualidad de su clima: la calma infinita del amanecer y el amenazante viento cargado de arena de las tardes. Esta característica climática es tomada por Álvarez Calderón como punto de partida en la organización de los espacios y la creación de los elementos. Planteó terrazas que podían cerrarse por elementos móviles y arcos que mantenían la visión limpia del paisaje. De aspecto macizo y color blanco, los volúmenes exteriores tienen algo de



Apuntes y dibujos del hotel Paracas y de la iglesia, que realizó en conjunto con Walter Weberhofer.





Veraneantes de Paracas en las primeras épocas de la bahía como balneario.

Álvarez Calderón introdujo en el Perú la categoría de veleros Lightning, y llegó a coronarse campeón en 1948.

arquitectura neocolonial, como frisos y cornisas, y contrastan con el trazo limpio y moderno de los espacios interiores. De ese modo, Álvarez Calderón logró en Paracas una arquitectura que respondía al contexto y que era de gran calidad espacial, donde los usuarios se sentían en la escala y en el lugar correctos.

Sí bien el hotel Paracas original cayó en el terremoto de 2007, su posterior reconstrucción conservó el master plan original de Álvarez Calderón adaptado a los estándares internacionales de alta gama hotelera. Por fortuna para nosotros, la arquitectura de Álvarez Calderón ha

Carmen Valle Riestra y María Angélica Yrigoyen; al fondo, la lancha Quique, diseñada y construida por el arquitecto.



logrado liberarse de la dimensión física para entrar en el imaginario colectivo a través de la literatura: es así como podemos regresar en el tiempo caminar de la mano de Alfredo Bryce Echenique con Jimmy en Paracas.

En 1940, Álvarez Calderón introdujo en el Perú la categoría de veleros Lightning e inició la construcción de toda una flota, y llegó a coronarse campeón nacional en 1948. Dos años después, recibió el Honoral Mérito de la Municipalidad de Ancón por haber traído este nuevo deporte al país. Recibió otras distinciones: fue nombrado miembro honorario de The American Institute of Architects; y en 1951 recibió el Premio Chavín a la Mejor Obra de Arquitectura por el hotel Paracas. Los últimos veinte años de su vida, José Álvarez Calderón los

pasó en esa bahía que quiso tanto. Se mantuvo alejado de la arquitectura, pero muy cercano al mar. Resguardado por esos volúmenes que él mismo había creado.

El arquitecto y su esposa en una reunión familiar. Debajo: su nieto José Ferreyros con su esposa Carol Updgrave y su hijo Enrique. Ambos son arquitectos y los grandes promotores de esta investigación que será publicada próximamente.

